

Liderazgo desde la limpieza: una historia de respeto, compromiso y ejemplo



Podría parecer una tarea sencilla, rutinaria o poco visible. Pero para mí, la limpieza del edificio es mucho más que eso. Es una responsabilidad que asumo con orgullo, porque mantener un entorno limpio no solo embellece el lugar: también transmite orden, seguridad y compromiso. Yo no “solo limpio”. Yo cuido el espacio donde otros desarrollan su trabajo.

Desde el primer día supe que aquí, mi labor era valorada. Me trataron con respeto, me entregaron el mismo uniforme que a los administrativos, y en ese gesto sencillo descubrí algo muy grande: pertenencia. No se trataba solo de un atuendo, sino de un símbolo de igualdad y reconocimiento.

Cada mañana llego con la frente en alto, sabiendo que mi trabajo importa. Cada rincón limpio, cada baño impecable, cada ventana reluciente es parte de la imagen institucional. Porque la limpieza también es orden, confianza, profesionalismo. Y quienes visitan este espacio lo perciben.

Con el tiempo, entendí que el liderazgo también puede ejercerse desde el silencio: barrer bien sin que te lo pidan, dejar un detalle extra en el baño, ayudar a tiempo sin que nadie lo exija. El liderazgo no siempre tiene un cargo ni un título. A veces, se expresa en pequeños gestos que transforman y motivan.

El respeto que he recibido aquí se ha convertido en compromiso. No por obligación, sino por gratitud. Cuando una organización te incluye, te reconoce y te valora, uno da lo mejor de sí, sin necesidad de que se lo pidan. Y eso, toda empresa debería comprenderlo.



En muchos lugares, el personal de limpieza es invisible. Ignorado. Tratado como parte del mobiliario. Pero aquí he sentido que mi presencia suma, que mi trabajo cuenta. Por eso comparto este testimonio: no solo como historia personal, sino como un llamado. Traten con dignidad a todas las personas, sin importar su cargo. Cuando se lidera desde el respeto, se construye cultura.

Cuando hay equidad, hay resultados. Porque un espacio limpio no se logra solo con productos: se logra con personas comprometidas, que creen en lo que hacen y son tratadas como merecen.

Hoy puedo decir con certeza que también se lidera desde la limpieza.

Y lo hago con orgullo, con compromiso y con la esperanza de que este ejemplo inspire a muchas más organizaciones.

Que nunca se subestime la fuerza de quien trabaja en silencio. Porque, a veces, el brillo más profundo no está en los títulos, sino en los actos humildes que hacen de cada lugar un espacio digno para todos.



Redactado por:
Denny Echeverría
Administración

En mi tiempo libre, disfruto mucho compartir con mis nietos: cantarles, conversar con ellos y verlos reír es una de mis mayores alegrías. También me encanta ver películas junto a mi hija Salomé. Bailar y hacer ejercicio son otras de las cosas que me llenan de energía y felicidad.

